

Crisis económica (2008–2009): Estrategias discursivas en dos periódicos chilenos

Vania VARETTO
U. Academia de Humanismo Cristiano

RESUMEN: La alarma y preocupación que generó el discurso socializado por la mayoría de los medios de comunicación chilenos en torno a la “crisis económica” que se vivió entre los años 2008 y 2009, nos presentó la oportunidad de analizar su cobertura en los diarios nacionales *La Nación* y *La Segunda*. Si bien es conocida la tendencia política de ambos periódicos, el uso del Análisis Crítico del Discurso aplicado a las noticias nos permitió mostrar en qué elementos textuales se sitúan las ideologías de ambos, que usaron las proyecciones económicas para defender sus propias líneas editoriales; en el caso de *La Segunda* exagerando las repercusiones de la crisis y en el caso de *La Nación*, minimizándolas.

PALABRAS CLAVE: Análisis del discurso - Medios de comunicación - Crisis económica - Chile.

SUMMARY: The alarm and concern generated by the speech that most of Chilean media socialized about the “economic crisis” experienced between 2008 and 2009, gave us the opportunity to review the coverage in the Chilean newspapers *La Nación* and *La Segunda*. Even though the political tendency of both newspapers is known, the use of the Critical Discourse Analysis applied to the news allowed us to reveal in which textual elements is the ideology placed. In this case, both used that topic to defend their own editorial line; in the case of *La Segunda*, this newspaper tended to exaggerate the impact of the crisis, and in the case of *La Nación*, this impact was minimized.

KEY WORDS: Discourse Analysis – Media - Economical crisis - Chile.

Introducción

Para la construcción de este artículo, que tiene como objetivo mostrar las conclusiones de un análisis detallado y sistemático de los discursos acerca de la crisis financiera que se generaron en los diarios *La Nación* y *La Segunda*, se recurre al Análisis Crítico del Discurso. Esta metodología permite comprender en qué elementos específicos del texto se instauran las líneas ideológicas de ambos diarios y la intención de los mensajes que entregan. La elección de un tema tan delicado como es el económico, obedece al interés de mostrar cómo estos discursos —que aparentemente no pueden ser interpretados subjetivamente porque están basados en cifras y datos— sí se pueden prestar a la manipulación y, dependiendo de su tratamiento, pueden llegar a conformar panoramas completamente diferentes acerca de un mismo tópico; en este caso, la economía de un país.

Luego de analizar los titulares y el contenido de las noticias relativas a la crisis económica propagadas por los diarios *La Segunda* y *La Nación* en febrero de 2009 —que fue el periodo en el que, comparativamente, se publicaron más noticias sobre este tema— es posible notar una intención casi “efectista” respecto del problema económico. Éste se proyectó como una catástrofe a nivel nacional, con perspectivas de reactivación que apenas comenzarían el año 2010 en las estimaciones más optimistas.

La elección de estudiar el tratamiento noticioso de este tema en los diarios *La Nación* y *La Segunda*, obedeció a que ambos medios poseen características editoriales y un perfil comercial similar. En el caso de *La Nación*, la ciudadanía sabe que este diario pertenece al Estado y cree, por lo tanto, que debería abordar ciertos temas (económicos y políticos, principalmente) desde una perspectiva diferente a la de los medios privados. Por otra parte, *La Segunda* tiene un tiraje similar al de *La Nación*,¹ y por tratarse de un diario perteneciente al clan

1 *La Nación* cuenta con un promedio de circulación semanal de 11.969 ejemplares y *La Segunda* de 28.905. (Fuente: Asociación Nacional de la Prensa, informe del segundo semestre de 2009).

Edwards, viene a representar su contraparte ideológica.² Es por ello que —al menos en lo que se refiere a circulación y venta— ambos se configuran bajo un perfil similar (por oposición a *El Mercurio* y *La Tercera*, que bordean los 200 mil ejemplares de circulación diaria en promedio).

Para el análisis mismo de las noticias usamos la disciplina del Análisis Crítico del Discurso (ACD),³ basando nuestro estudio en los textos del teórico Teun van Dijk. Desde sus aportes esclarecimos las unidades gramáticas, sintácticas, contextuales y, muy particularmente, las pragmáticas, que coayudan en la cristalización de los significados del discurso. Para ello no solo incorporamos el estudio de las noticias desde una perspectiva gramatical, sino que también determinamos la intención del hablante —los diarios, en este caso—, en su contexto y en su nivel pragmático:

Una expresión no debería caracterizarse solamente en términos de su estructura interna y el significado que se le asigna, sino también en términos del acto realizado al producir tal expresión. Este nivel pragmático de descripción proporciona las condiciones decisivas para reconstruir parte de las convenciones que hacen aceptables las expresiones, a saber, su aptitud con respecto al contexto comunicativo. (Van Dijk, 1989:31)

Otro elemento de vital importancia para comprender los discursos es el contexto en el que se inscriben. En éste influyen tanto factores externos (cultura, época, contexto social, económico, político, institucional), como factores internos, propios de la misma situación comunicativa. Entre estos factores, los valores de los comunicantes, sus creencias, perspectivas, la información previa que poseen respecto de discursos similares y su conocimiento del mundo en general, tienen un rol muy importante. En palabras de van Dijk:

No defino el contexto como una suerte de variable social 'objetiva', sino como un modelo mental subjetivo de participantes, en el que diversamente representan su forma de interpretar el entorno social. (2005:189)

Además, se debe considerar que el receptor del discurso nunca lo retiene en su memoria tal cual se le presenta; hace transformaciones, suprime la información que no cree pertinente o relevante, retiene aquello que le llama la atención o aquello que le sirve para reafirmar sus creencias anteriores. Esto ocurre porque la información no se recibe de forma aislada, sino que se relaciona con el conjunto de intereses, valores y demás características mencionadas anteriormente, que terminan conformando un nuevo discurso en la per-

2 En el caso del *La Nación*, la información que analizaremos y expondremos se basará en las características editoriales (tendencia socialista) que el diario desarrolló durante los gobiernos de la Concertación.

3 Como es bien sabido, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) analiza el discurso desde un enfoque interdisciplinario, que considera el lenguaje como una práctica social, y desde el vértice del poder analiza las desigualdades en el acceso a y el uso de los recursos lingüísticos y sociales.

cepción del oyente. Es por ello que, desde el ángulo de un emisor fuertemente intencionado, un discurso será más satisfactorio cuanto más logre un cambio en las creencias/percepciones del receptor, e incida en la modificación de su conducta frente a lo nuevo que se le presenta.

En ese sentido, los “actos de habla”, comprendidos desde la propuesta de John Searle (1986) como oraciones que desbordan el ámbito lingüístico; es decir, cuando en la situación comunicativa no sólo se *dice* algo, sino que también —y con el mismo enunciado— se *hace* algo, son aquellos donde se ejerce el poder de los discursos.

Todos estos factores, sumariamente expuestos, además de otros como el estilo o la coherencia global y local de los textos, incidirán en el hecho de que el receptor “decodifique” y comprenda adecuadamente el discurso, ya sea completo o en algunas de sus partes.

Contexto económico

El ejemplo más cercano, temporal y geográficamente hablando, para determinar las variables que conforman una crisis económica, es el que se vivió en Argentina entre 1999 y 2001 en el marco de la “crisis asiática”. Luego de las revueltas sociales, la desestabilización económica que se tradujo en el paradigmático “corralito”, y los problemas políticos que terminaron incluso con la renuncia del presidente Fernando de la Rúa y todo su gabinete ministerial, podemos comprender una “crisis económica” como el resultado de un problema financiero mundial, con repercusiones que no solo afectarán a la economía de un país, sino que también al sector político y social. Desde una perspectiva más formal, una crisis económica responde a un comportamiento anómalo dentro de los mercados, lo que dentro del ciclo económico correspondería a las fases de recesión y depresión.⁴

Luego de ello, sobrevino la crisis de 2005, cuando Greg Lippmann, un intermediario de Deutsche Bank en Wall Street, diseñó un sistema de préstamos *subprime*, el cual consistió en otorgar créditos a quien los solicitase, sin un estudio previo de las proyecciones de solvencia de las personas, ni de su capacidad de devolución. Este mecanismo generó un incremento en los préstamos, por lo que la sobre valoración del mercado inmobiliario fue la principal causante de la crisis. Uno de los efectos inmediatos fue la quiebra de bancos estadounidenses, los que prestaron mucho más dinero del que recibieron a cambio. Se generó entonces una deuda que terminó con 140 bancos

4 VVAA.: Bachillerato de Ciencias Sociales, *Economía*, p. 205.

quebrados en 2009.⁵ En este contexto, todos los países que mantenían deudas externas con los bancos americanos, sufrieron daños en su economía interna. América Latina no fue la excepción.

Sin embargo, los daños colaterales de la situación financiera en Chile no pasaron a mayores. El desempleo no registró un alza significativa: en el momento más “crítico” se llegó al 10,8%, lo que es una cifra baja comparada con países de la región, y que tan solo se mantuvo por un semestre: ya en octubre del mismo año la cifra descendió en un punto, evidenciando un rápido manejo de la situación con la creación de nuevos empleos. De hecho, los resultados arrojados por el indicador financiero Moody, situaron a Chile como el segundo sistema bancario más sólido del mundo, sólo superado por Canadá.⁶

En líneas generales, los medios chilenos se aventuraron a dar una visión catastrófica de una situación que, por muy conflictiva y riesgosa que apareciera, en la práctica fue controlada de manera adecuada y pertinente por el gobierno de la época. Frente a estos hechos, consideramos que la situación económica sufrida en el mundo durante el año 2008, en Chile no alcanzó el rango de “crisis” —si atendemos a la definición antes citada— como sí ocurrió en Argentina.

Metodología

Para tener un marco de referencia más exacto sobre cómo analizar las noticias aparecidas en *La Nación* y *La Segunda*, aplicamos técnicas de ACD que se relacionan directamente con las funciones de ideologización y poder ejercidas por los discursos mediáticos. Algunos textos incluidos en la compilación de Ruth Wodak y Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*, nos sirvieron de guía metodológica, a la vez que remarcan la elección consciente de una postura crítica ideológicamente determinada:

El ACD se propone hacer transparentes los aspectos discursivos de las disparidades y desigualdades sociales. En la mayoría de los casos el ACD toma partido por los más desfavorecidos y trata de mostrar los instrumentos lingüísticos que utilizan los privilegiados para estabilizar o incluso aumentar las iniquidades presentes en la sociedad (Meyer, 2003: 58).

5 En <http://www.radiobiobio.cl/2009/12/19/140-quebras-de-bancos-en-estados-unidos-durante-2009/15/10/2009> / (Fecha de consulta: 03/05/2010)

6 Datos entregados por www.moody.com en junio de 2008 y publicados por el sitio http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/crisis_financiera/newsid_7650000/7650314.stm / (Fecha de consulta: 10/05/2010).

Por su parte, Teun van Dijk asegura que a diferencia de otras muchas disciplinas, el ACD no niega, sino que explícitamente define y defiende su propia posición sociopolítica, ya que el ACD es más bien una perspectiva crítica para leer los conocimientos; un análisis del discurso efectuado con una “actitud” (2003:144). Además, ya que a través del lenguaje construimos significados socialmente compartidos, los discursos crean las condiciones propicias para la estructuración de las distintas comunidades, y no solo son *producto* de ellas:

El análisis de discurso no trata (únicamente) de las interpretaciones de algo que ya existe; y por ello no se ocupa (únicamente) de un análisis destinado a la asignación *post festum* de un significado, sino del análisis de la producción de la realidad que el discurso efectúa, al ser transmitido por las personas activas (Jäger, 67).

Entonces, la cantidad de conocimiento que acumulan los discursos a lo largo de su desarrollo histórico y social es tan grande, que no es posible adjudicárselo únicamente a personas o instituciones particulares, sino que van evolucionando casi de manera independiente, y con ello van armando nuevos tejidos y significados sociales.

Procedimiento

Consideramos en nuestro análisis los conceptos lingüísticos (adjetivos, tiempos verbales, conectores, etc.); estrategias de argumentación recurrentes o significativas (rectificación, contenidos implícitos); implicaciones o informaciones tácitas; los simbolismos usados en la gráfica (fotos, dibujos y gráficos), y la relación estratégica del medio con las fuentes que entregan la información. Basamos nuestra categoría de análisis sobre todo en los marcos entregados por Sigfried Jäger (2003).

Luego de la recopilación y análisis previo del material, y de una caracterización general de los periódicos, procedimos a esbozar una visión panorámica sobre el tema a analizar en ambos, mediante el examen de las noticias que aparecieron en febrero de 2009 y parte de marzo. Para ello hicimos una lista de los artículos estudiados, y de sus particularidades temáticas y léxicas; resumimos los tópicos abordados, vimos su frecuencia y las particularidades de su enfoque temático. Procesamos el material sobre la base de la postura discursiva de ambos periódicos, procurando justificar por qué el diario decidió usar determinado material en vez de otro similar, o por qué lo abordó desde cierta perspectiva y no de otra. En ese sentido, determinamos cuál es el motivo de cada artículo, más allá de la evidente función informativa; la importancia de los temas a partir del diseño gráfico de la noticia; qué temas se tocan de soslayo o qué afirmaciones están implícitas en los enunciados; y el tipo de lenguaje utilizado —si hay dichos populares, giros idiomáticos y estereotipos—, y si

ello modifica o afecta a la comprensión del mensaje. En todos estos aspectos, juntos y por separado, procuramos distinguir el reflejo de la ideología subyacente, así como las diferencias y similitudes en el discurso de ambos diarios.

Debido a que este artículo es parte de un análisis más extenso, expondremos los resultados de nuestra investigación reflejados en el análisis cruzado de los titulares, bajadas y una selección de párrafos de ambos diarios, y en las conclusiones que acompañaremos con algunos ejemplos.

Análisis cruzado de *La Nación* y *La Segunda*

Titulares		
<i>Fecha</i>	<i>La Nación</i>	<i>La Segunda</i>
03/02	“Trabajadores marcharon para pedir solución a despidos”	“El peor año, desde la crisis asiática, tuvo la industria en 2008: Creció apenas 0,6%”
05/02	“Imacec crece 3,4% en 2008 en línea con BC”	“Diciembre registra el peor Imacec desde la crisis asiática: 0,5%”
16/02	“Cepal constata sólida posición de Chile ante la crisis económica”	“Inversión en el comercio cayó 10,7% el 2008 y llega al punto más bajo en tres años”
19/02	“En marzo Gobierno reforzará plan anticrisis económica”	“Venezuela interviene banco Standford y el FBI investiga lazos con narcos mexicanos”
02/03	“Organismos y medios internacionales valoran manejo económico interno”	“Eyzaguirre: “No podemos decir que las cosas estén mejorando”
03/03	“Gobierno dice que la economía crecerá a pesar de la crisis”	“Pese a recuperación de las bolsas, persisten dudas sobre la salud del sistema financiero”
05/03	“Somerville defiende restricción de la banca para otorgar créditos”	“IPC de -0,4% en febrero... UF caerá \$84 y baja \$532 en 4 meses”
09/03	“Crecimiento: expertos bajan expectativa a 0,2%”	“Fuerte caída en expectativas de economistas: Chile crecería sólo 0,2% en 2009”

Tabla Comparativa 1

Como muestra la **Tabla Comparativa 1**, las diferencias en los enfoques de los titulares de *La Segunda* y *La Nación* son evidentes. De los ocho títulos, seis son positivos en *La Nación*, y seis son negativos en *La Segunda*. Además, en el caso de las noticias que se refieren al mismo tema, por ejemplo, la información del 09 de marzo, ambos diarios recurren a elementos de la gramática textual para entregar el punto de vista que mejor represente a sus líneas editoriales. En

este caso, *La Nación* titula en términos breves e informativos sobre un hecho de carácter negativo (la caída en la proyección económica de los expertos), sin agregar adjetivos que pudiesen ahondar en este perfil. Por otra parte, *La Segunda* aprovecha esta cualidad pesimista, y a través de una redacción más “adornada” (uso del adjetivo “fuerte” y del adverbio “solo”), el mismo tema aparece aún más “catastrófico”.

En esta misma línea, *La Segunda* tiene una clara disposición a titular con la perspectiva más “pesimista” de la información, mientras que *La Nación* saca partido de los aspectos positivos. Dos ejemplos evidentes son los titulares del 05 de febrero y del 02 de marzo. En el primero, *La Nación* titula con el enfoque positivo que otorga la comparación de la cifra (Imacec de 3,4%) respecto del periodo anterior, mientras *La Segunda* compara la misma cifra con el periodo de la crisis asiática. En el segundo ejemplo, estas tendencias son aun más obvias: mientras *La Nación* se refiere a la evaluación positiva del manejo económico del gobierno de Chile, *La Segunda* indica que “las cosas no están mejorando”, a través de una cita textual. Además, exceptuando aquellas notas que entregan cifras oficiales como el IPC o el Imacec, los titulares de ambos diarios suelen no referirse a los mismos temas: *La Nación* incluye más tópicos relativos al quehacer diario de la economía —trabajadores, políticas de empleo, perspectivas de Latinoamérica, etc.—, mientras *La Segunda* se enfoca en todo lo relativo al sistema financiero nacional e internacional.

Bajadas ⁷		
<i>Fecha</i>	<i>La Nación</i>	<i>La Segunda</i>
03/02	Antes de despachar cartas en el MOP, La Moneda y la Intendencia para pedir una pronta entrega de recursos contra la cesantía, los representantes de los trabajadores y desempleados efectuaron duras críticas al empresariado.	Las ventas cayeron 0,4%, la peor cifra desde 1998. En diciembre el empleo que ofrece este sector bajó 2,6%, y si no hubiera sido por alimentos y bebidas el año habría cerrado en rojo.
05/02	El índice del Banco Central se expandió tíbiamente en diciembre de 2008 a 0,5%. El ministro de Hacienda reconoció que eso no los deja contentos, pero que es “crecimiento al fin y al cabo”.	“Porsuerte tenemos crecimiento”, dijo Pérez Yoma. Analistas anticipan una contundente baja de tasas de 100 puntos base en la reunión del Banco Central, la próxima semana.
16/02	Estudio ahondó en las políticas de inversión que implementarán las economías de la región en 2009 y da cuenta de que Chile tiene instrumentos para enfrentar una eventual recesión. Eso sí, en América Latina se detectó un deterioro del mercado laboral y bajas en la inversión y el consumo.	Cifra podría ser mayor ya que un 30% de los proyectos contabilizados en el catastro se encuentran paralizados, pero con más de un 50% de avance.
19/02	El ministro de la Segpres (S), Edgardo Riveros, reiteró que el empleo es prioritario, así como el apoyar a las Pymes, que son generadoras de fuentes laborales. Manifestó que es importante avanzar con el subsidio a la contratación y diálogo sectorial.	
02/03	Las siete economías más grandes de la región, en promedio, gastaron 77% del ingreso extra. Chile, sólo el 34% de los excedentes del cobre.	
03/03	En reunión con las autoridades económicas y monetarias del país, la Presidenta Michelle Bachelet recaló que la expansión del país no será la esperada, pero que la implementación de medidas “permitirá que el país salga adelante”.	
05/03	Mientras, la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF) informó que en enero las entidades de la plaza anotaron ganancias por 76 mil 402 millones de pesos.	Caídas de precios en alimentos y servicios financieros superaron a las alzas del Transantiago, luz y bencinas. Inflación negativa da espacio al Central para que baje agresivamente las tasas.
09/03	Encuesta del Central reduce proyección anterior de 1,2%. Economistas también optaron por mayor cautela ante 2010.	Analistas también redujeron sus expectativas de inflación, que estaría bajo la meta del Banco del Central [sic] a fines de este año. Imacec de febrero volvería a ser negativo: -1,1%

Tabla Comparativa 2

⁷ Los espacios en blanco representan aquellos días en que el diario respectivo no puso bajada a su nota.

Tomando en cuenta que la bajada de una noticia es el apartado más destacado después del titular y las imágenes, las fuentes que se mencionan en ella son particularmente significativas para el redactor —y para el medio—, en lo que se refiere a ratificar la información que aparece en la nota.

En el caso de las bajadas de *La Nación*, casi todas parafrasean o se refieren a lo dicho por algún personero de gobierno. Por ejemplo; el 05 de febrero se reseña al ministro Andrés Velasco; el 19 de febrero se parafrasea al ministro (s) de Segpres; y el 03 de marzo, a la Presidenta Michelle Bachelet. Además, en la nota del 03 de febrero, *La Nación* toma las críticas hechas por representantes de los trabajadores para amonestar al empresariado. Durante las mismas fechas en que *La Nación* dispuso sus bajadas en base a declaraciones de gobierno, *La Segunda* no redactó bajadas. Con ello se puede interpretar que, para este diario, las fuentes de gobierno no tienen suficiente relevancia como para ser citadas o mencionadas en la bajada. Además, en el caso de la noticia del 05 de febrero, mientras *La Nación* se refiere “seriamente” a lo que declaró Andrés Velasco acerca de las cifras de crecimiento, *La Segunda* aprovecha una frase “poco seria” del entonces ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, en la que expone sutilmente al gobierno de manera incompetente. A renglón seguido entrega información más “seria”, esta vez proveniente de los “expertos”, que en el caso de *La Segunda* se refieren, primordialmente, a representantes del sector empresarial.

Para finalizar, las cinco bajadas expuestas por *La Segunda* son negativas, mientras que las de *La Nación* incurren en un tono mucho más neutro.

Selección de textos		
	<p><i>La Nación</i></p>	<p><i>La Segunda</i></p>
1	<p>02/03: De acuerdo con algunos informes de organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), nuestro país por su solidez económica y monetaria es el mejor preparado para enfrentar los estragos de la crisis financiera internacional.</p> <p>Un ejemplo de ello se aprecia en el documento elaborado por el BID la semana pasada, el cual dice que “Chile es destacado como uno de los pocos países que ahorró en los tiempos de bonanza de las materias primas, lo que le permitirá incluso aumentar el gasto para aliviar los efectos de la crisis”.</p>	<p>02/03: Eyzaguirre dijo que América Latina estaba en una posición más fuerte para superar la crisis financiera global debido a la mejora de las políticas económicas en los últimos 10 años, pero advirtió que la crisis era profunda.</p> <p>“La mala noticia es que esta vez, las perturbaciones externas son peores: más profundas, más globales, y de mayor duración. Y, como he dicho, no ha terminado: va a empeorar antes de mejorar, en nuestra región y también a nivel global”, señaló.</p>
2	<p>02/03: “Los países de América Latina están poniendo en marcha una variedad de políticas contracíclicas para enfrentar la crisis financiera y económica mundial”, asegura el informe, acción que ya está efectuando Chile, por lo que se espera una leve reactivación económica.</p>	<p>05/02: “El crecimiento se ha visto fuertemente afectado por las caídas de la producción minera e industrial, así como por el freno del sector comercio en los últimos meses”, indica Cristián Gardeweg de Celfin.</p>
3	<p>03/03: Luego de la quinta cumbre económica que reúne a la Mandataria con representantes del Banco Central y del Ministerio de Hacienda desde que se inició la crisis financiera, dijo que “mi impresión es que vamos a crecer, que probablemente el primer trimestre va a ser un poco más duro, pero que vamos a ir saliendo adelante con todas las medidas que estamos tomando”.</p>	<p>09/03: Una abrupta baja sufrieron las expectativas de los analistas que mensualmente encuesta el Banco Central para tomar el “pulso” del panorama económico. El sondeo de marzo reveló una baja de un punto porcentual en la estimación de crecimiento para 2009, pasando de 1,2% a 0,2%, y confirmando que el mercado espera un “frenazo” de la actividad, sobre todo tras el Imacec de -1,4% que anotó en enero. Algunos analistas que respondieron la encuesta prevén que el PIB nacional caerá en 1% en 2009.</p>
4	<p>16/02: Si bien el informe indica que la región experimenta un escenario caracterizado por la reducción de la demanda externa de los bienes y servicios, Chile y Argentina son las naciones que destacaron por aplicar más medidas para hacer frente a la crisis.</p>	<p>03/02: Las noticias sombrías se multiplican. Hoy la Sofofá entregó sus cifras de desempleo del año pasado, registrando un magro crecimiento de sólo 0,6%. Este [sic] el peor resultado desde 1999 cuando cayó 1%, y lejos del promedio de 4% de los últimos ocho años.</p>
5	<p>16/02: Un aspecto importante apunta a establecer nuevas políticas de fomento para las Pymes, ítem en que comparte la preocupación con Perú. El manejo económico del Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet coincide también con las políticas de estímulo al empleo que ha implementado la nación incaica.</p>	<p>03/02: El empleo en la industria retrocedió en diciembre un 2,6%, la mayor baja desde febrero del 2002. En este resultado influyeron los ajustes en la dotación del sector maderero pues cerraron varias plantas.</p>
6	<p>05/03: Si bien el sistema financiero nacional goza de buena salud, la mayor cautela con la que están actuando (los bancos) la explican por la incertidumbre que vive el mundo. Sin embargo, tales turbulencias aún no se han hecho sentir con fuerza en el mercado local.</p>	<p>05/03: Rompiendo todos los pronósticos de los analistas, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del mes de febrero cayó -0,4%.</p> <p>La cifra sorprendió a los expertos, que, aunque esperaban un IPC negativo, no proyectaban una caída de esta magnitud (estimaban una baja de -0,1%).</p>
7	<p>16/02: El levantamiento de información también constata que en la mayoría de los países latinoamericanos se han efectuado reducciones de impuestos (devolución anticipada en el caso de Chile) o aumentos en los subsidios.</p> <p>Precisamente éste podría convertirse en uno de los mayores riesgos para los países de la región, aunque no para Chile, debido a que las demás naciones no tienen el “colchón” financiero que por años otorgó el cobre.</p>	<p>05/03: El IPC ya había sorprendido al mercado en enero, cuando anotó una variación negativa de -0,8%, el doble de la baja que esperaban los expertos. Se trata del cuarto IPC consecutivo negativo, con lo que la inflación anota un descenso de 1,2% en lo que va de 2009.</p>

Tabla Comparativa 3

Si bien en la selección de textos la comparación de los puntos de vista sobre un mismo tema no resulta tan evidente como la comparación, por ejemplo, de los titulares, sí es posible notar que —siguiendo con la línea de análisis de las tablas anteriores— tanto el enfoque como las informaciones en *La Segunda* se abocan a la exposición de hechos negativos, mientras *La Nación* se enfoca en los hechos positivos. Por ejemplo, en el texto 2, mientras *La Nación* habla sobre cómo las políticas contracíclicas que están efectuando los países de Latinoamérica —y que Chile ya habría puesto en marcha— van a significar una reactivación en la economía, el panorama de *La Segunda* muestra una economía nacional afectada por la caída en la producción y el freno en el comercio, que implica todo lo contrario a una reactivación económica. En el texto 3, asimismo, se contrasta la proyección optimista de la Presidenta (*La Nación*), con la proyección pesimista de los analistas (*La Segunda*). Y en el texto 5, *La Nación* enfatiza las políticas para fomentar las Pymes y estimular el empleo, mientras *La Segunda* subraya el retroceso del empleo en la industria.

En general, y en línea con lo ya visto en el análisis de las noticias, *La Nación* tiende a enfatizar las noticias relativas al buen manejo económico de Chile, y aquellas informaciones que tienen un carácter negativo, son tomadas desde la perspectiva del trabajo que se está haciendo para enfrentarse a esas situaciones. Esto contrasta con *La Segunda*, que trabaja mayoritariamente con cifras que, puestas en comparación, revisten a las noticias de un barniz más negativo. Para lograr estos perfiles, los diarios no sólo usan la información según sus intereses, sino que también emplean un estilo de redacción que profundiza y exagera las cualidades que cada uno quiere destacar. Por ejemplo, en la selección de textos 7, *La Nación* utiliza frases como “el sistema financiero goza de buena salud”, en contraposición con *La Segunda* que narra “Rompiendo todos los pronósticos de los analistas, el IPC del mes de febrero cayó”. En ese contexto, las frases “Rompiendo con todos los pronósticos” y “goza de buena salud” son innecesarias, y no responden solo a la información que se quiere publicar sino al mensaje que quiere entregar cada diario.

Conclusiones

En términos generales, *La Segunda* articula sus noticias sobre la interpretación de muchas cifras (índices de crecimiento mensual y anual, producción industrial, desempleo, y sectores específicos del comercio), con lo que se procura revestir la información de un tono de exactitud casi científica. Por el contrario, *La Nación* genera un discurso que busca sobre todo exponer los logros del gobierno en materia económica. En cuanto al “lector ideal” de ambos medios, *La Segunda* apunta al sector empresarial, por lo que tiende a presuponer competencias lectoras especializadas (jerga económica), mientras que *La Nación* se

dirige al ciudadano promedio, intentando exponer la información de una manera simple y cotidiana, “traduciendo” cuando es necesario las complejidades del lenguaje financiero.

Puede apreciarse, ya a primera vista, que el mensaje de *La Segunda* respecto de la crisis económica es negativo y pesimista. Considerando las características editoriales del diario, bien podemos sostener que su finalidad última aquí es desmentir al gobierno en sus proyecciones positivas y mensajes de optimismo, y minimizar sus logros en la materia. También es factible afirmar que, como el sector al que representa este medio fue el más directa y visiblemente afectado por la crisis financiera, los periodistas se sirvieron solo de fuentes provenientes de este ámbito, el empresarial. Bajo esta opción, no es difícil reconocer una alineación entre los intereses de los dueños del medio —a la sazón, también empresarios— y su público objetivo.

La Segunda menciona pocas veces al Estado; en cambio da una importancia mucho mayor a las acciones y afecciones del sector privado. Junto con la mayoría de los medios de comunicación en el periodo estudiado, este vespertino colaboró en la conformación de una proyección económica más negativa de la que en realidad se vivió. Sobre esa base, la relevancia de los discursos como el divulgado por *La Segunda*, radica en que su carácter de “verdad” es difícil de desmentir, ya que las mencionadas proyecciones siempre se hacen sobre cifras y, como comúnmente se cree, “los números no mienten”. Esto ayuda a afirmar y autosustentar este tipo de textos, erguidos sobre la falacia de que los números no pueden ser interpretados más que en una sola dirección. El resultado no es sino una manipulación de la información —a veces sutil, a ratos más agresiva— tendiente a reafirmar la ideología del medio y a concienciar a los lectores. Sobre ese eje, las principales estrategias escriturales —situadas al nivel de la gramática textual— que usa el diario para desarrollar este tipo de noticias, y que revelan su línea editorial, son:

- La omisión como táctica de descalificación, particularmente al gobierno. No se lo ataca de forma directa, sino velada, a través del uso de ciertas estrategias discursivas que minimizan, ridiculizan o critican al referente. *La Segunda* evita mencionar a las instituciones gubernamentales, y la edición de las declaraciones de sus personeros muestra siempre su cara más desafortunada. La noticia titulada “Diciembre registra el peor Imacec desde la crisis asiática: 0,5%” (*La Segunda*, 05/02/2009) ilustra este punto; aquí se explica detalladamente la caída de diversos sectores económicos y, para ejemplificar la caída del indicador Imacec, se cita a Cristián Gardewing, de Celfin, con esta frase: “El crecimiento se ha visto fuertemente afectado por las caídas de la producción minera e industrial, así como por el freno del sector comercio en los últimos meses”, en contraposición a la cita del ministro del Interior Edmundo Pérez en el último párrafo, con la frase: “¡Por

suerte tenemos crecimiento!, ese es mi comentario”. El redactor agrega: “quizás sus palabras [del ministro] son las más clarificadoras frente a este Imacec” en un sutil, pero claro e irónico intento por mostrar su incompetencia.

- Se citan principalmente fuentes del ámbito privado, para realzar las opiniones del sector asociado al diario. Al hacerlo, el discurso se torna más serio y “respetuoso”, en contraposición a lo visto en el punto anterior sobre el tratamiento que se da al gobierno. Entre ellas se encuentran a los economistas de Celfin, la Sofofa, bancos como BBVA, BCI, etc. Durante el periodo analizado fueron citados al menos cuatro veces por semana —y se conformaron varias noticias en torno a sus declaraciones⁸— mientras que hubo menos de cinco citas en el total del mes a ministros y representantes del gobierno. Otro ejemplo de esto es la misma noticia mencionada en el punto anterior, donde en el penúltimo párrafo se hace referencia a una declaración descontextualizada del ministro Andrés Velasco.⁹
- El uso tradicional de la negrita para destacar ideas se reorienta aquí para subrayar aspectos especialmente negativos de la noticia. En otros casos, son usadas para enviar un mensaje sutil que beneficie a sectores privados. Un claro ejemplo de este último recurso se puede ejemplificar a través del párrafo de una noticia titulada “IPC de -0,4% en febrero... UF caerá \$84 y baja \$532 en 4 meses”, en la que el diario indica que la baja del IPC “refuerza la posibilidad de que el Banco Central concrete una fuerte disminución en la tasa de interés”, instando precisamente a que esta medida se lleve a cabo.
- Las cifras se entregan en un contexto comparativo. *La Segunda* rescata cifras pasadas, y el panorama de la crisis asiática, principalmente, para ilustrar cómo esta nueva crisis es tanto peor que aquélla. Con ello se desliza la sospecha de que las entidades que han debido velar por el bienestar económico del país —léase: los gobiernos de la Concertación— no han hecho bien su trabajo.
- Las mediciones económicas (mercado, industria, crecimiento) siempre van acompañadas de adjetivos que califican e interpretan la cifra. En estos vo-

8 Entre ellas: “Crisis: “Desafortunadamente esto tiene para rato” (13/02/2009); “Eyzaguirre: ‘No podemos decir que las cosas estén mejorando’” (02/03/2009); “¿Cuánto durará la ‘tormenta’ recesiva en Chile y el mundo?” (03/03/2009).

9 El párrafo es: “Este guarismo [el Imacec de 3,4%] está lejos de la previsión del ministro de Hacienda, Andrés Velasco, que hasta septiembre señalaba que Chile cerraría el año con una expansión sobre 4%.” Aquí no se recuerda que fue durante ese mes (septiembre) cuando se vieron los primeros indicios de que la economía estaba siendo afectada por la crisis mundial, y que posteriormente Velasco bajó las proyecciones de crecimiento (de una cifra superior al 4% a una inferior al 3%).

cablos radica una parte importante de la manipulación de la información: por ejemplo, cuando un determinado índice cae un 1% y el diario lo exhibe como una “fuerte caída”, un lector sin conocimiento de economía no puede saber si ese número está dentro de un margen porcentual promedio, o si efectivamente significa una caída considerable. Por lo tanto, asumirá como “verdad” que este indicador muestra una “fuerte caída”.

En cuanto al material visual, *La Segunda* recurre constantemente a los gráficos. Éstos ayudan a reforzar la interpretación de las cifras, porque es posible verlas en su contexto y con las variaciones que han tenido en un determinado periodo. En segundo lugar, se utilizan fotografías de las fuentes consultadas (economistas, empresarios). Éstas tienden a ser planos medios y primeros planos, donde los contrastes de luz otorgan a los rostros cierta expresión de preocupación. No es difícil deducir que —más allá de la seriedad que le otorgan a los retratados— este tipo de imágenes ayuda en la creación de mensajes pesimistas, con independencia del tema que tratan. En este caso particular, la lectura que de ellas se genera (“los expertos están preocupados”), es un nuevo indicador que viene a reafirmar el mensaje alarmante expresado en el titular y el contenido de la nota.

Finalmente, uno de los aspectos más significativos del mensaje que trasciende en *La Segunda*, es la constante discursiva sobre el consumismo: a través de comentarios, interpretación de cifras/hechos, y citas a expertos, podemos pensar que el medio incita a la población a consumir, sobre la idea de que ésta sería la única manera de sobrellevar la crisis económica.

Estas perspectivas contrastan radicalmente con las del diario *La Nación*, cuyo enfoque demostró ser a la larga más asertivo en cuanto a las proyecciones de la crisis. Si bien este medio defendió de forma abierta las políticas gubernamentales en temas económicos, y se esmeró en mostrar una situación controlada de la crisis financiera, también entregó información más cercana a la realidad que vivía la ciudadanía, sin centrarla —como hizo *La Segunda*— en los reveses del sistema financiero y del mercado “en abstracto”. *La Nación* fue el único medio que proporcionó noticias positivas sobre la crisis económica durante este periodo; y eso en sí mismo es destacable, aunque bajo esta tendencia no cueste mucho reconocer sus compromisos político/ideológico/institucionales.

Sin embargo, más allá de la comprensible diferencia de los puntos de vista entre los medios analizados, situándonos en la materialidad del texto es fácil ver que mientras el discurso de *La Segunda* se centraba en números, porcentajes y tecnicismos, *La Nación* tendía a llevar la noticia a un terreno más cotidiano y simple. Ello, que lo hacía un discurso accesible para la mayoría de la gente, tiene su contraparte negativa al quitarle fuerza tanto a la información

—la que aparece sin un sustento “real”— como a su postura editorial, que puede pecar de “simplista”. A ello se le suma el hecho de que la estructura argumentativa deja muy al descubierto la voz del emisor como un ente que comulga con el gobierno, lo que —aunque sea un dato conocido por los lectores— nos predispone a ver en mensaje periodístico cierto matiz de propaganda, restándole confiabilidad.

En esa línea, los aspectos más importantes de los que se sirvió este diario a nivel de la composición textual, son:

- Se habla de la *situación/coyuntura* económica, evitando usar el término “crisis”. Con este recurso, además de mostrar la crisis económica como una mera “posibilidad”, un proceso del que Chile aún no era parte, se enfatiza la idea de que si sus efectos se llegasen a sentir en Chile, el país estaría preparado para sobrellevarlos.
- El narrador se sitúa en la misma posición ideológica del gobierno. Por ello, lo defiende y lo muestra eficiente, capaz y en control de la situación. En este sentido, siempre que se habla del accionar de sus instituciones, se utilizan verbos en tiempos perfectos, otorgándoles una cualidad de fortaleza (procesos finalizados) que las diferenciaría de las instituciones privadas. Esto se puede apreciar en el uso de expresiones como “el Ejecutivo *reaccionó*” o “el Gobierno *concentrará*”,¹⁰ en contraposición a, por ejemplo, frases como “en la mayoría de los países latinoamericanos *se han efectuado*”,¹¹ o donde se relata que: “los bancos *han sido objeto*”.¹²
- En directa relación con el punto anterior, se omiten nombres o instituciones representativas del sector privado al hablar de las opiniones de sus “analistas”. Así, se resta credibilidad a sus proyecciones y/o se reduce su importancia.
- Así como *La Segunda*, al referirse al gobierno aprovecha las frases más desafortunadas de sus representantes, *La Nación* usa este mismo recurso cuando cita agentes del sector privado. De esta forma, el empresariado se muestra bajo un cariz “hostil” y poco solidario con la ciudadanía. A esto se suma que, en general, las autoridades de gobierno son citadas directamente, mientras que a miembros de otras entidades se les cita y parafrasea, de

10 Parte de una noticia titulada “En marzo el Gobierno reforzará plan anticrisis”, publicada el 19 de febrero de 2009.

11 “Cepal constata sólida posición de Chile ante la crisis económica”, publicada el 16 de febrero de 2009.

12 “Somerville defiende restricciones de la banca para otorgar créditos”, publicada el 05 de marzo de 2009.

tal modo que la información queda mucho más susceptible a ser reinterpretada.

- Recurrentes elementos comparativos. Así como *La Segunda* se sirve de las cifras de la crisis asiática para informar que esta nueva “crisis” es peor que aquella, *La Nación* compara la posición de Chile respecto de otros países de Latinoamérica para enfatizar el buen manejo económico del gobierno.

En cuanto al material visual, las fotos de *La Nación* son funcionales con sus textos. En general, para reforzar la idea del gobierno como una institución amigable y protectora, abundan imágenes de sus personeros con expresiones sonrientes, o bien se muestra frontalmente el edificio de La Moneda, en un ángulo similar al que poseen las fotografías institucionales. También hay bastantes panorámicas de la ciudad de Santiago, que por sinécdoque visual opera como un símbolo o referente de Chile (“Santiago es Chile”).

Otro aspecto que es importante destacar es que, así como la constante discursiva de *La Segunda* puede interpretarse como una incitación al consumismo, en el caso de *La Nación*, un elemento igual de recurrente es el llamado a la “unidad nacional”, referente claro de los gobiernos de Concertación. Por ejemplo, cuando es necesaria la aprobación de proyectos, se ejerce presión para que la oposición se alinee con el gobierno en función de los mismos objetivos. En estos espacios informativos reservados dentro de las mismas noticias, se usan expresiones que denotan una fragmentación política en el país (“problema país”, “unidad nacional”, “conjunto país”), para engrandecer la idea de unidad que se quiere lograr. Ello no significa, sin embargo, que *La Nación* no estimule desde sus páginas una reactivación del consumo,¹³ aunque ello no alcance a constituirse como una apología al consumismo,¹⁴ tal como ocurre en el caso de *La Segunda*. Esto se ilustra de forma clara en las noticias breves o de menor importancia: en el caso de *La Segunda*, una de sus notas promociona la oferta de inmuebles; en el caso de *La Nación* se defiende la entrega de créditos, criticando las restricciones que la banca privada ha asentado producto de la “crisis”. La principal diferencia entre ambos textos, radica en que *La Segunda* interpela al lector para que compre, sin justificar siquiera esta promoción con un posible mejoramiento de la economía. Por el contrario, la postura de *La*

13 Desde la economía, entendemos la “reactivación del consumo”, dentro de parte del ciclo económico denominado “Reactivación económica”. Este periodo es posterior a una crisis, y en él tienden a aumentar las actividades tanto en el mercado como en la industria. Aumenta el empleo, la inversión en el mercado, la producción y las ventas. (Bachillerato de Ciencias Sociales, *Economía*, España, Ed. Edebé, 2002)

14 Basados en la definición de “apología” que entrega la Real Academia Española, entenderemos una “apología del consumismo” como un discurso que no solo defiende, sino que también alaba el acto de consumir, incluso más allá de los límites de la función meramente reactivadora que tiene el consumo en una economía decaída.

Nación a favor de otorgar créditos apunta, según la misma nota, a que los pequeños y medianos empresarios puedan solventar sus deudas, colaborando así con un mejoramiento económico tanto a nivel particular como nacional.

Desde otro ángulo, es interesante notar cómo, consciente o inconscientemente, al evitar mencionar la palabra “crisis”, *La Nación* ofrece una interpretación adecuada y asertiva de ella. Como vimos en la introducción, una crisis económica involucra factores que no son solamente financieros; de ahí que se pueda afirmar en estricto rigor que la pasada no fue una crisis económica propiamente tal, sino una *crisis del sistema financiero*. Aunque puede ser redundante indicar que una crisis financiera se origina en los sistemas bancarios o monetarios de los países, es necesario tener claro que sus efectos no siempre llegan a afectar la economía real de un país. Si bien la crisis pasada sí tuvo repercusiones en aspectos concretos de la sociedad (entre ellos el alza de desempleo o el aumento de precios en ciertos productos), no hubo consecuencias mayores, como desórdenes sociales o debilitamiento de la gobernabilidad general del país. Al evitar mencionar la palabra “crisis”, *La Nación* estaba dando cuenta —sabiéndolo o no— de esta diferenciación. Creemos que en esta diferencia de conceptos (“crisis económica” y “crisis financiera”) radica el mayor o menor acierto de la entrega informativa. Por ello, podemos sostener que *La Nación* fue más precisa al nominarla —en las pocas oportunidades en que tuvo que hacerlo— como “crisis financiera”.

Para terminar, creemos importante reflexionar sobre los mensajes que se nos ofrecen diariamente en los medios de comunicación. En este caso, los dos periódicos estudiados usaron el tema de la crisis económica con fines ligados a sus líneas ideológicas. Si bien la información que se mostró en ambos estaba basada en hechos específicos y datos exactos, con el tiempo, el énfasis de *La Segunda* demostró ser menos certero que el de *La Nación*, ya que desde sus páginas se proyectó una catástrofe de magnitudes exageradas que no llegamos a vivir. Esto no significa, sin embargo, que *La Nación* haya sido más “responsable” o “transparente” al tratar el tema, ya que tras la obligación primaria de informar, latía la intención de defender las posiciones del gobierno.

La mayoría del tiempo, la información de las noticias puede parecernos objetiva y certera. Sin embargo, y aun tratándose de materias económicas —ámbito que erróneamente tendemos a creer poco manipulable—, los mensajes se procesan e interpretan atendiendo a las necesidades e intereses de los grupos de poder. Ser conscientes de este tipo de manipulación en los discursos informativos, con independencia de su formato, es una de las labores fundamentales del periodismo actual. En la medida en que seamos conscientes no sólo de los mensajes que circulan, sino además y sobre todo, de su proceso de generación y distribución, y de la forma en la que vienen a reforzar tal o cual cosmovisión o ideología, nuestro criterio se hará más amplio y sólido, y por lo

mismo, estaremos más capacitados para apreciar varios aspectos de un mismo saber/hecho. Solo con ello pueden generarse las condiciones para desarrollar una labor informativa más seria, responsable y ética.

Bibliografía

JÄGER, Siegfried

- 2003 “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis del dispositivo”, en Ruth Wodak y Michael Meyer (comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, pp. 61-100.

MEYER, Michael

- 2003 “Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD”, en Wodak y Meyer (comp.). *Op. cit.*, pp. 35-59.

SEARLE, John

- 1986 *Actos de habla*. Madrid, Cátedra.

VAN DIJK, Teun

- 2003 “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad”, en Wodak y Meyer (comp.). *Op. cit.*, pp. 143-177.
- 2000 *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa.
- 1990 *La noticia como discurso*. Barcelona, Paidós.
- 1989 *Estructuras y funciones del discurso*. México, Siglo Veintiuno.
- 1980 *Texto y contexto*. Madrid, Cátedra.

WODAK, Ruth

- 2003 “De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos”, en Wodak y Meyer (comp.). *Op. cit.*, pp 17-34.

VV.AA.

- 2002 Bachillerato de Ciencias Sociales, *Economía*. Barcelona, Ed. Edebé.